



## *Música, Imagen Sonora y Patrimonio Cultural*

Amparo Porta Navarro  
*Universidad Jaume I*

El lenguaje sonoro dominante en los comienzos del S. XXI se caracteriza por su carácter industrializado, difusión masiva y ser portador y portavoz de mensajes ideológicos añadidos. La cadena comunicativa utiliza de forma inadvertida pero infalible, la complicidad de la música con la imagen y requiere, por lo tanto, nuevas formas de lectoescritura que son hoy una asignatura pendiente.

Los testimonios sonoros contemporáneos proporcionan al pensamiento el que de lo que escuchamos tanto por el contenido como por su techo significativo siempre de carácter anticipatorio. El donde, hace referencia al contexto y determina los dos lugares, de momento irreconciliables, desde donde opera la música hoy, el gran espacio comunicativo desde dónde habla y el pequeño e individual lugar desde dónde se escucha. A partir de todo ello se configura un territorio multicultural sesgado y da forma y contenido a la escucha del espectador medio, dónde, a través de múltiples elecciones, casi siempre de otros, se crea el gusto y los valores de la diversidad.

### Metodología:

El acercamiento teórico al perfil sonoro no minoritario del cambio de siglo tiene carácter discursivo e interdisciplinar. Su soporte audiovisual obliga a una revisión que integre la música con el resto de los elementos comunicativos de los que forma parte, porque producen juntos el efecto de sentido en el espectador. Requieren de la utilización integrada de metodologías de análisis de la Psicología Cognitiva, Teoría de la Comunicación, Semiótica, Sociología y Teoría de la Música. Sus fuentes sonoras son los textos y discursos de la postmodernidad cuyo punto de inflexión fue la electricidad y al que siguieron la industria del disco, las mil y una formas de la reproductibilidad sonora, el sonido analógico, los procedimientos digitalizados y la realidad virtual. Todos ellos con una relación causa-efecto un tanto indeterminada, han provocado un cambio cuantitativo y también cualitativo en los destinatarios y también en los referentes.



**Conclusiones:**

El patrimonio cultural dispone de una imagen sonora patrimonial cada vez más borrosa, de la que emerge de forma nítida el subrayado de personajes, escenarios e ideologías mediante el sonido. Las políticas culturales encubiertas dan forma a los otros contenidos de la educación en un entorno sonoro globalizado en el que los grandes medios, sobre todo la televisión, muestran algunas industrias culturales como los soportes naturales de la universalidad. Los nuevos retos musicales del S. XXI apuntan hacia un encuentro entre el patrimonio cultural y el capital simbólico de partida que favorezca la escucha, desde la televisión, mediante una programación basada en la descentralización, diversificación y personalización de sus contenidos y estrategias comunicativas y, desde los currícula, mediante un cambio de referente que debe incluir ahora, entre otros aspectos, las estrategias cognitivas.

La diversidad y la multiculturalidad tienen cada vez menos cabida en el mundo de la representación, por ello, desde la música, queremos aportar este pequeño texto como muestra de la necesidad de desarrollar líneas de investigación y equipos interdisciplinarios que permitan observar, analizar y comprender la cultura como una realidad compleja y multifacética sólo abordable si nos situamos en las líneas en lugar de la frontera.